

Leyre Fernandez
5º

LA LEYENDA DE NAVIDAD



TE DESEO QUE
LA MAGIA DE LA
NAVIDAD TE ILLUMINE
Y TE AYUDE A
CONSEGUIR TODOS
TUS SUEÑOS..

• Queridos giteranos, muchos os acordareis de esta leyenda que os contaban de pequeños, otros no os acordareis porque sois más jóvenes, pero seguro que si haceis memoria os sonará.

A mí me ha gustado mucho y espero que disfrutéis tanto como yo, se trata de una leyenda muy bonita que hay en Fitero en Navidad y como eran las navidades hace un siglo aquí en nuestro pueblo.

Aunque muchos digan que la Navidad la inventó el corte Inglés para vender más, en realidad la navidad la inventaron los cristianos y se lleva celebrando desde el siglo VI.

Las navidades en Fitero eran muy alegres, a pesar de que la mayoría del pueblo era muy pobre, pero esa ilusión por la Navidad siempre se ha mantenido viva.

Al atardecer en Nochebuena muchos jóvenes y mayores recorrían las calles tocando panderos, hierrillos, castañuelas, panderetas y zambombas de todos los tamaños, eran los instrumentos más baratos y fáciles de confeccionar, también cantaban villancicos de todas clases, para las 9:00 de la noche ya no había nadie por las calles, estaban todos en sus casas para celebrar la cena familiar, lo típico de la cena era una buena ensalada de cardo, cardo cocido con tocino frito, besugo en salsa o pollo o conejo, según lo acomodado que se estaba entonces.

El día 25 se celebraba la Navidad, una fiesta donde se celebraba el nacimiento de Jesús, con la tradicional misa del gallo.

El día 28 de diciembre fiesta de los Santos Inocentes, era el día de las inocentadas y se hacían bromas, como: "recoja el pañuelo

que se le caído", "limpiate la frente que llevas una mancha de hollín", "vete a casa del tío Alejo que hoy regala anisetes a los niños" etc.

Ahora viene lo que más me gusta de esta historia, el día 29 y el día 30 se hacía creer a los niños que venía a Fitero el hombre de las orejas y el hombre de las narices, tenía tantas como tiene el año, una oreja y una nariz por cada día, en total 365 orejas y 365 narices era como decir que se acababa el año.

Aquí va la leyenda:

-Según me ha contado un gran giterano, había un viajero que venía a la posada situada en el nº2 de la calle Mayor, enfrente de lo que es ahora el Bar Barcos, era la posada del tío Maturillo, este viajero era el hombre de las orejas y de las narices, que se hospedaba allí dos días, el 29 y el 30 de diciembre, todas los niños no paraban de ir a la

posada y preguntaban: ¿Ha venido ya el hombre de las orejas, y las narices? ¿Ha venido ya? Los niños ofrecían una perrilla o una ochena al tío Maturrillo para que se los dejase ver, pero el posadero les decía: "oye salao, guárdate la perrilla por que no ha llegado todavía el tío Orejudo, "oye linda guárdate la ochena por que se ha ido el tío Narizotas."

Y nunca nadie lo llegó a ver...

También se celebraba la fiesta de los Reyes Magos, era mágico para los niños, la ilusión que tenían de ver a los Reyes era tan grande que querían verlos a toda costa, pero se les decía y regañaba que los Reyes venían muy avanzada la noche, por la carretera de la Nava, y que para ir a esperarles había que ir al puente envueltos en una sábana mojada. Entonces los niños ponían sus zapatos en la ventana para que los Reyes pusieran sus regalos allí, algunos ponían cebada o maíz para que comieran los camellos. Al día siguiente los niños gritaban saltaban de alegría al levantarse de la cama y descubrir los regalos...

Esto eran las navidades de hace un siglo
en Fitero.

Lo que más me ha gustado es la leyenda
del hombre de las narices y el hombre de
las orejas, que venía al finalizar el año.

Ojalá algún día lo lleguemos a ver...

FIN